

EL PERIÓDICO DE LA REVOLUCIÓN

Propulsado Por Broederlijk Delen



2026

Lo que sientes cuenta. Lo que haces, aún más.

Ya no es una casualidad. Nuestro sistema económico y político sacrifica a las personas y al medio ambiente en nombre del crecimiento y del poder. Lo que vemos hoy — injusticia, explotación, destrucción — no son fallos del sistema: son el sistema en sí.

En todo el mundo, defensores de los derechos humanos y del medio ambiente se levantan. Se enfrentan a líderes autoritarios y a empresas movidas por la codicia. Construyen, a menudo poniendo en riesgo sus propias vidas, un mundo más justo. Su lucha protege la vida misma.

Pero esa batalla está bajo presión. Se están recortando libertades, la solidaridad internacional disminuye y quienes defienden a las personas y al medio ambiente son silenciados. Ahora, más que nunca, necesitamos unir nuestras fuerzas más allá de las fronteras.

Sin embargo, hay esperanza. En todo el mundo, la gente demuestra que las cosas pueden hacerse de otra manera: organizaciones que protegen los derechos de los más vulnerables, comunidades que defienden su tierra y su agua, jóvenes que sueñan con un futuro en el que todas las personas cuenten. Lo que hacen funciona. Lo que hacemos juntos marca la diferencia. Para mantener la esperanza, debemos actuar.

Broederlijk Delen toma partido por quienes perseveran, por quienes construyen alternativas y por quienes se niegan a someterse a la injusticia. Porque el cambio no ocurre por sí solo: empieza con personas que creen que es posible. El cambio también empieza contigo. Así que empuña la mano por los derechos humanos y la solidaridad internacional.

¡Ahora es el momento de actuar!

¡AHORA ES EL MOMENTO DE ACTUAR!

El futuro está
en nuestras manos



Broederlijk Delen
POR UN MUNDO INCLUSIVO



LA REVOLUCIÓN DEL 25 %

Broederlijk Delen llama a la revolución del 25 %

Broederlijk Delen trabaja en todo el mundo por una sociedad justa y sostenible. No lo hacemos solos, sino junto con comunidades locales, socios y ciudadanos comprometidos. Nuestro enfoque se apoya en varios pilares que se refuerzan mutuamente y juntos forman un movimiento por un cambio real: la revolución del 25 %.

Quizá te preguntes a qué se refiere ese 25 %. Pues bien, la investigación sociológica ha demostrado que existen puntos de inflexión sociales. El comportamiento colectivo cambia cuando el 25 % de un grupo adopta ese nuevo comportamiento. En otras palabras, con un 25 % puedes hacerlo 100 % diferente. Si quieres saber más sobre la revolución del 25 %, visita: broederlijkdelen.be/revolutie.



1. Investigación: entender qué está ocurriendo

El conocimiento es indispensable para entender cómo funciona el sistema de materias primas, cómo funciona la convivencia pacífica y cómo la agricultura puede ir de la mano con la restauración de la naturaleza. Por eso trabajamos con nuestros socios y comunidades de todo el mundo para recopilar información fiable. Establecemos conexiones, analizamos sistemas y juntamos las piezas del rompecabezas para obtener conocimientos.

Tú también puedes explorar: infórmate a través de podcasts, libros y documentales y entabla un diálogo con tus amigos sobre cómo podemos hacer del mundo un lugar justo. Encontrarás una serie de libros, podcasts y películas fascinantes en broederlijkdelen.be/begrijpen.



2. Alternativas: desarrollar y fortalecer

El cambio requiere nuevos caminos. Acumulamos experiencia con técnicas agrícolas que se adaptan al contexto local y trabajan en armonía con la naturaleza. Así es como convencemos a los agricultores para que adopten prácticas sostenibles. El cambio social también está tomando forma: utilizamos metodologías inclusivas para que en las comunidades se escuche más la voz de las mujeres.

Hay más alternativas de las que crees. Prueba una comida vegetariana o vete de vacaciones en bicicleta en lugar de montar el avión.

En broederlijkdelen.be/alternatieven encontrarás cinco iniciativas que puedes apoyar por ti mismo.



3. Concienciar: informar y conectar

Aunque el mundo está cada vez más interconectado, a menudo no nos damos cuenta de cómo nuestro comportamiento aquí afecta a las personas en otros lugares. Esto va desde las materias primas en nuestros teléfonos móviles hasta el impacto del lenguaje en las relaciones de poder. A través de las escuelas, las actividades y nuestros canales de comunicación, hacemos que la gente sea consciente de cómo funcionan los sistemas y cómo pueden marcar la diferencia mediante la acción individual y colectiva.

Tú también puedes informar a tus amigos y familiares sobre cómo funciona el sistema. Lo más radical que puedes hacer es decir en voz alta lo que está ocurriendo. Puedes aprender a mantener este tipo de conversaciones en broederlijkdelen.be/ingesprek.



4. Política: buscar un camino diferente

Junto con nuestros socios, entablamos diálogo con responsables políticos, tanto en Bélgica como a nivel internacional, para prepararnos para cambios concretos en las políticas. Nuestra experiencia y las historias de varios países nos dan una voz fuerte. A veces se necesita acción legal: por ejemplo, mujeres del pueblo Kukama ganaron un caso judicial que otorgó al río Marañón sus propios derechos, un hito en la lucha por la justicia ecológica.

Como individuo, también puedes opinar sobre la política. Sal a las calles, firma peticiones y apoya a grupos de acción locales. Sigue los desarrollos de la política en broederlijkdelen.be/nieuws.



5. Creando movimiento, tanto a nivel local como internacional

El intercambio de perspectivas es crucial para entendernos mejor. Por eso Broederlijk Delen está firmemente comprometido con los intercambios con socios. En el Congo, *África Reconciliada* facilita encuentros entre personas de diferentes etnias. Es fundamental centrarse en esto para moldear un futuro más pacífico.

Pero tú también puedes formar parte de nuestro movimiento. Al comienzo del verano, Broederlijk Delen organiza el fantástico Campamento Mundial, ¡muy recomendable!

En broederlijkdelen.be/doe-mee puedes descubrir cómo formar parte del movimiento de 25 %.



AHORA ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Juntos, estos cinco pilares forman una poderosa estrategia para el cambio. Tanto si eres agricultor en Bolivia, estudiante en Bélgica o responsable político en Bruselas, tu voto cuenta. Juntos estamos construyendo un mundo en el que la solidaridad, la sostenibilidad y la justicia son centrales.

BROEDERLIJK DELEN NO SOLO EXIGE UN CAMBIO DE SISTEMA

Broederlijk Delen no solo exige un cambio de sistema. Queremos construir un sistema mundial más justo y sostenible, porque es la única manera de mejorar la vida de millones de personas, tanto en todo el mundo como en Bélgica. Un entorno de vida saludable, un contexto seguro y una sociedad cálida comienzan con un sistema económico y político justo.

La cooperación y solidaridad internacional son indispensables en este sentido. Hace ochenta años, establecimos juntos un marco común: los derechos humanos y un orden jurídico internacional como base para la paz y la justicia.

Hoy, sin embargo, vemos que cada vez más responsables políticos se distancian de ese marco. El presidente estadounidense Trump está a la vanguardia de esto, pero otros países también siguen ese camino. Retroceden, se aíslan del mundo y trasladan las consecuencias de sus decisiones a las generaciones más vulnerables y futuras.

En tiempos tan oscuros, es esperanzador que la gente siga levantándose y llamando la atención sobre la injusticia. Solo hay que mirar la protesta contra el genocidio en Gaza, con la línea roja de Messines hasta Bruselas. Sin duda, ha contribuido a un cambio de política. Nuestros socios en Palestina e Israel también siguen pidiendo presión sobre los responsables políticos y mostrando solidaridad con las víctimas.

Al mismo tiempo, a veces resulta doloroso ver cómo un solo conflicto acapara casi toda la atención, mientras que otras injusticias permanecen invisibles. La guerra en el este del Congo, las consecuencias del cambio climático en Bolivia y el persistente coraje del pueblo haitiano también exigen solidaridad internacional. A pesar de la falta de cobertura mediática, nuestros socios en África y América Latina continúan luchando por sus derechos y una existencia digna junto a las comunidades locales.

Aunque esas historias parecen lejanas, todas están conectadas con el mismo sistema económico y político. La creciente demanda de materias primas está alimentando la violencia en el este del Congo. La falta de una política climática vigorosa está haciendo que cada vez más zonas sean inhabitables. De este modo, los problemas están entrelazados en todo el mundo —y nosotros también estamos involucrados.

Broederlijk Delen y nuestros socios también consideran que el espacio para hacer nuestro trabajo se está reduciendo. La austeridad, la limitación de nuestras opciones legales y la creciente presión de los responsables políticos complican nuestro compromiso con la justicia y la solidaridad internacional.

Con la revolución del 25 %, hacemos un llamamiento a todos para que elijan un bando: la solidaridad internacional y los derechos humanos. Si una de cada cuatro personas está comprometida con esto, juntos podemos cambiar el sistema al 100 %.



live
Directeur

Broederlijk Delen

Jóvenes en territorio ocupado

Régimen de terror en Cisjordania

Israel ha ocupado Cisjordania desde 1967. Allí viven unos tres millones de palestinos, de los cuales más de un tercio son menores de quince años. Hoy en día, unos 700.000 colonos israelíes también viven allí y siguen construyendo nuevos asentamientos. Israel quiere aumentar su influencia en el país, mientras que la ocupación es completamente ilegal. Israel está llevando a cabo un régimen de terror en Cisjordania, del que también son víctimas los niños palestinos.

El 8 de mayo de 2025, **Maryam Omar Rebhi Shehadeh**, de diez años, y su hermano Ahmed, de tres años, jugaban con otros niños cerca de un asentamiento israelí. De repente, aparece un colono, le tapa la boca a Maryam y se la lleva. Mientras los demás observan, Maryam está amordazada en un olivo. Según *Defense for the Children International – Palestine* (DCI-P), los colonos israelíes simplemente no sufren consecuencias cuando atacan a palestinos, incluso si son niños.



Maryam (10) fue amordazada en un árbol por colonos israelíes.
© DCI-Palestine

Pero no solo los colonos son culpables de violencia contra los niños. El ejército israelí también comete errores con regularidad. En 2024, tropas israelíes mataron a hasta 93 niños en Cisjordania. Según el derecho internacional humanitario, un soldado solo puede usar fuerza letal si es necesario para proteger vidas. Pero Israel no cumple con eso. Por ejemplo, Nidal (16) murió después de que soldados israelíes le dispararan.



Las fuerzas israelíes cometen rutinariamente violencia deliberada contra niños palestinos, sin temor a rendir cuentas.

— Ayed Abu Eqtash, DCI-P



Niños en prisión sin juicio

Cada año, en virtud de ese derecho militar, entre 500 y 700 niños palestinos son detenidos en Cisjordania. A menudo por delitos relativamente menores, como lanzar piedras a vehículos militares o simplemente por estar en el lugar equivocado en el momento equivocado.

La detención de niños palestinos sigue un patrón fijo. Son arrestados durante un registro domiciliario o en la calle, tras lo cual son trasladados a un lugar donde son interrogados.

En las prisiones, los niños están mal alimentados y a menudo acaban en confinamiento solitario durante largos periodos de tiempo. Como la ONU considera que el aislamiento de más de 15 días es tortura, la mayoría de los niños son sacados del aislamiento tras 14 días. Pero el DCI-P también tiene pruebas de aislamientos de hasta 40 días.

El 10 de abril de 2025, Ahmad Manasra quedó en libertad tras nueve años y medio de prisión. En 2015, Ahmed tenía 13 años cuando fue detenido en relación con un apuñalamiento en Jerusalén Este. Aunque las investigaciones realizadas, entre otros, por Amnistía Internacional, demostraron que Ahmad no estuvo involucrado en la pelea, los militares lo interrogaron sin asistencia legal ni presencia de sus padres. Los interrogadores le gritaron y las imágenes mostraban que estaba herido. Fue condenado. En 2022, las autoridades israelíes lo encerraron durante dos años en régimen de aislamiento, donde sufrió graves daños psicológicos. Los traumas causados por los malos tratos y la injusticia fueron incalculables, y los profesionales sanitarios le diagnosticaron esquizofrenia y depresión grave.

La historia de Ahmed no es única. Cuando el DCI-P habla con niños que han sido liberados, a menudo testifican sobre abusos, comida podrida y condiciones insalubres. Al documentar esto, el DCI-P desafía a la comunidad internacional a actuar y realmente cambiar el destino de estos niños palestinos.



Además, un equipo de DCI-P brinda apoyo jurídico a los niños y a sus familias, en la medida en que las autoridades israelíes lo permiten. Esto se ha vuelto más difícil desde el 7 de octubre. Cada vez con más frecuencia se les niega a los abogados el acceso a sus clientes o apenas se les permite hablar durante tres minutos. Aun así, siguen luchando por cada niño, por cada voz silenciada. Ningún muro, ninguna norma, ninguna amenaza los detiene en esta lucha por la justicia.



DCI-P

Significa: Defensa Internacional de los Niños - Palestina.

Trabaja en torno a: la defensa de los derechos de los niños en Cisjordania y Gaza.

A través de: la documentación de violaciones, la asistencia legal y el trabajo de política a nivel internacional.

Socio de Broederlijk Delen.



Un pastor palestino de ovejas fue arrestado en mayo de 2024 por pastorear a sus animales en los pastos de los colonos. La juventud en Cisjordania suele ser víctima de violencia aleatoria, cometida por colonos y soldados israelíes.

© Omri Eran Vardi, Activestills

El río recibe derechos



El Marañón es muy vital para las personas que viven en sus orillas. Tanto material como espiritualmente. © Gabriela Urco

La voz del río

Thé Lau del pop grupo holandés *The Scene* ya lo cantaba:

“El río es todopoderoso, realmente un animal femenino y sus aguas brillan con belleza, todo el mundo mira al río.”

Los cauces de agua despiertan la imaginación. No es casualidad que la mayoría de las ciudades europeas surgieran a orillas de un río. Donde fluye el agua, fluye la vida. Para muchas personas, un río tiene un significado profundo, casi místico.

El agua también es vital para las comunidades que viven a lo largo del Marañón peruano, uno de los afluentes más importantes de la zona del Amazonas. Para el pueblo Kukama, el río no solo es una fuente de alimento y agricultura, sino también un lugar de recuerdo y espiritualidad. Acuden al agua para honrar a sus antepasados. Para ellos, el Marañón es un ser vivo, con alma.

La fuente de vida se convierte en fuente de muerte

Sin embargo, esa agua sagrada lleva años amenazada. El oleoducto que discurre junto al río ha sufrido más de sesenta roturas en los últimos años. Las consecuencias son desastrosas: lo que antes era una fuente de vida se ha convertido en una fuente de contaminación y enfermedad. A pesar de ello, el Gobierno peruano ha asignado nada menos que el 72 % de la Amazonía a la industria del gas y el petróleo. El oleoducto está gestionado por la empresa estatal PetroPerú.

Las mujeres del pueblo kukama dijeron basta. Con el apoyo del *Instituto de Defensa Legal* (IDL) acudieron a los tribunales con una idea revolucionaria: el río merece derechos. Si una empresa puede ser reconocida como persona jurídica, ¿por qué no un río?

El río obtiene voz

La idea no era nueva —en Nueva Zelanda y Colombia los ríos ya habían obtenido identidad jurídica—, pero para Perú era innovadora. Las mujeres presentaron un extenso expediente contra PetroPerú, y con éxito: en abril de 2024, el Tribunal Supremo reconoció al río Marañón y sus afluentes como persona jurídica.

Además, se reconoció al pueblo kukama como guardián del río, con derecho a hablar en su nombre. PetroPerú se vio obligada a detener la contaminación y restaurar el ecosistema.

«Que el juez haya reconocido al río Marañón como persona jurídica es un hito importante», afirma Maritza Quispe, de IDL. «No solo para este río, sino para todos los ríos de Perú que sufren contaminación y explotación». Sin embargo, esto no es el final: el reconocimiento sobre el papel no supone una protección en la práctica. La contaminación por petróleo aún no se ha limpiado y muchos otros ríos siguen siendo vulnerables.

El río es de todos

La tutela que se le ha concedido al pueblo kukama no significa propiedad, subraya Leonardo Tello Imaina, de la radio comunitaria Ucamra. «El río sigue sin ser de nadie y de todos. Pero podemos hablar en su nombre, lo que supone un reconocimiento de nuestra relación respetuosa y cuidadosa con la naturaleza. Esto es fundamental si queremos proteger la región y a nosotros mismos».

Juan Carlos Ruiz Molleda, de IDL, también subraya la importancia de este paso: «Antes del reconocimiento, el río Marañón estaba indefenso, porque no tenía voz.

Ahora, las personas que viven a orillas del río, especialmente las mujeres kukama, que son las que mejor lo conocen, pueden hablar en su nombre. Así, el río finalmente obtiene poder y protección».

LOS DERECHOS DEL RÍO MARAÑÓN



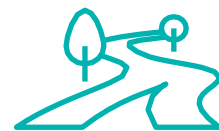
El derecho a fluir libremente



El derecho de ser libre de contaminación



El derecho de ser un ecosistema saludable



El derecho de ser alimentado por sus afluentes



El pueblo Kukama recibe reconocimiento como el guardián del río

La sabiduría indígena como inspiración

Los pueblos indígenas son los mejores guardianes de la naturaleza en todo el mundo. Solo ocupan una cuarta parte de la superficie terrestre, pero sus territorios albergan el 80 % de la biodiversidad. Para ellos, el ser humano no es el dominador de la naturaleza, sino parte de ella. El ser humano es naturaleza, y la naturaleza es ser humano.

Una lucha que continúa

Mientras tanto, el Gobierno peruano intenta amordazar a la sociedad civil. Las ONG que reciben apoyo internacional deben ahora someter sus actividades a la aprobación del Estado. Esto haría imposible la asistencia jurídica que IDL prestó a las mujeres kukama.

El reconocimiento del río Marañón como persona jurídica no es solo una victoria jurídica, sino también una brújula moral. Nos recuerda que el agua no es solo una materia prima, sino un ser vivo al que debemos escuchar, proteger y respetar.

IDL

Significa: *Instituto de Defensa Legal*.

Trabaja en torno a: la promoción y defensa de los derechos humanos, la democracia y la paz en Perú y América Latina.

A través de: asesoramiento político, acciones legales, periodismo y medios de comunicación.

Socio de Broederlijk Delen



El proceso judicial para obtener el reconocimiento de los derechos legales del río Marañón fue presentada por la Huaynakana Kamatahuara Kana, una federación de mujeres indígenas de los kukama. Contaron con el apoyo del IDL.

© Miguel Araoz/Quisqa

LAS ZONAS SACRIFICADAS

¿Qué pasa si el agua desaparece?

Triste pero combativo

«Estamos tristes porque la contaminación está matando a nuestra comunidad. Pero seguiremos luchando para garantizar que el agua sea purificada», dice Cornelia. Por eso, las comunidades se están organizando e intentando atraer la atención de los legisladores locales.

Con los resultados de los análisis de sangre, los residentes, junto con CENDA, emprendieron la lucha con determinación: presentaron una queja y exigieron que los legisladores dejaran de ignorarlos y asumieran finalmente su responsabilidad. Y no se detendrán hasta que se produzca un cambio real.

CENDA

Significa: *Centro de Comunicación y Desarrollo Andino.*

Trabaja en torno a: el derecho a la alimentación, a la educación y a la participación en la gestión de los recursos naturales.

A través de: la investigación orientada a la acción, la comunicación, el apoyo técnico y las asociaciones.

CENDA también trabaja para fortalecer la cultura de los pueblos indígenas, incluso informando a los niños a través de periódicos y programas de radio escritos y hablados en quechua.

Socio de Broederlijk Delen



Esto solía ser un lago



Cierra los ojos e imagina un río. Imagina barcos navegando, plantas creciendo en las orillas y pájaros volando por el aire. Ahora imagina que el río se seca, sin apenas nada. ¿Cómo te sentirías? En Bolivia, no es un ejercicio de imaginación, es la realidad. El lago Poopó era el segundo lago más grande de Bolivia, enclavado en el altiplano andino. Pero lleva seco desde el año 2014.

Cuando aún había agua

Cornelia Ramírez Colque, del ayllu San Agustín de Puñaca, recuerda que cuando era niña, el terreno era una zona pantanosa repleta de plantas como el trébol rojo y la juncia.

Abel Machacu Yugar piensa sobre todo en las numerosas aves que habitaban la zona, pero hoy, cuando conduce su motocicleta, solo ve polvo a kilómetros de distancia. De vez en cuando, un barco varado nos recuerda que aquí solía haber agua.

Envenenado lentamente

En el Altiplano, los habitantes deben abastecerse de agua. Recolectan agua de lluvia de sus techos para beber, ya que la poca agua que pueden bombear está contaminada.

Si bien el cambio climático es la principal causa de la desaparición del río, la minería en la región está contaminando el agua. Una empresa minera extrae estaño del suelo. La extracción y purificación del estaño libera plomo y arsénico, entre otras sustancias. Las aguas residuales no se tratan, simplemente se vierten.

CENDA analizó las muestras de sangre de los habitantes del Ayllu San Agustín de Puñaca, y los resultados son alarmantes. Las muestras de sangre contienen concentraciones extremadamente altas de metales pesados. La población tiene un nivel de arsénico setenta veces superior al normal. Sus cuerpos están envenenados, su salud está amenazada y sus vidas en riesgo.

Reubicación forzosa

La contaminación está perturbando a las comunidades de la meseta: cada vez más jóvenes se mudan a pueblos cercanos, mientras que los ancianos permanecen.

Para satisfacer la creciente demanda de materias primas y proteger sus ganancias, las empresas mineras están sacrificando regiones, obligando a la gente a reubicarse. Las comunidades bolivianas, entre otras, sufren las devastadoras consecuencias de la minería del estaño.

Cabe preguntarse si esto es producto de nuestro sistema económico o si está intrínsecamente ligado a él. La activista climática británica Mikaela Loach, entre otros, observa numerosas regiones sacrificadas en la historia colonial por ganancias económicas y poder político. Esto no es un análisis académico, sino una cruda realidad: miles de comunidades en todo el mundo están siendo afectadas por la minería y el cambio climático. La gente se ve obligada a reubicarse, perdiendo no solo sus hogares, sino también su conexión con la tierra que nutre su espiritualidad y cultura.



Poco a poco, la contaminación lo ha afectado todo. Los juncos están contaminados y el agua es salada. Si nuestro ganado bebe de ella, muere. El Gobierno nos ha olvidado. Los niños de la comunidad sufren... Estamos completamente contaminados y nuestra tierra ya no es útil.

— Abel Machacu Yugar, miembro de la comunidad del Ayllu San Agustín de Puñaca



Grupos pacifistas unen a los jóvenes

En el este del Congo grupos pacifistas se reúnen para colaborar en torno a las violaciones de los derechos humanos por parte de las partes contendientes.

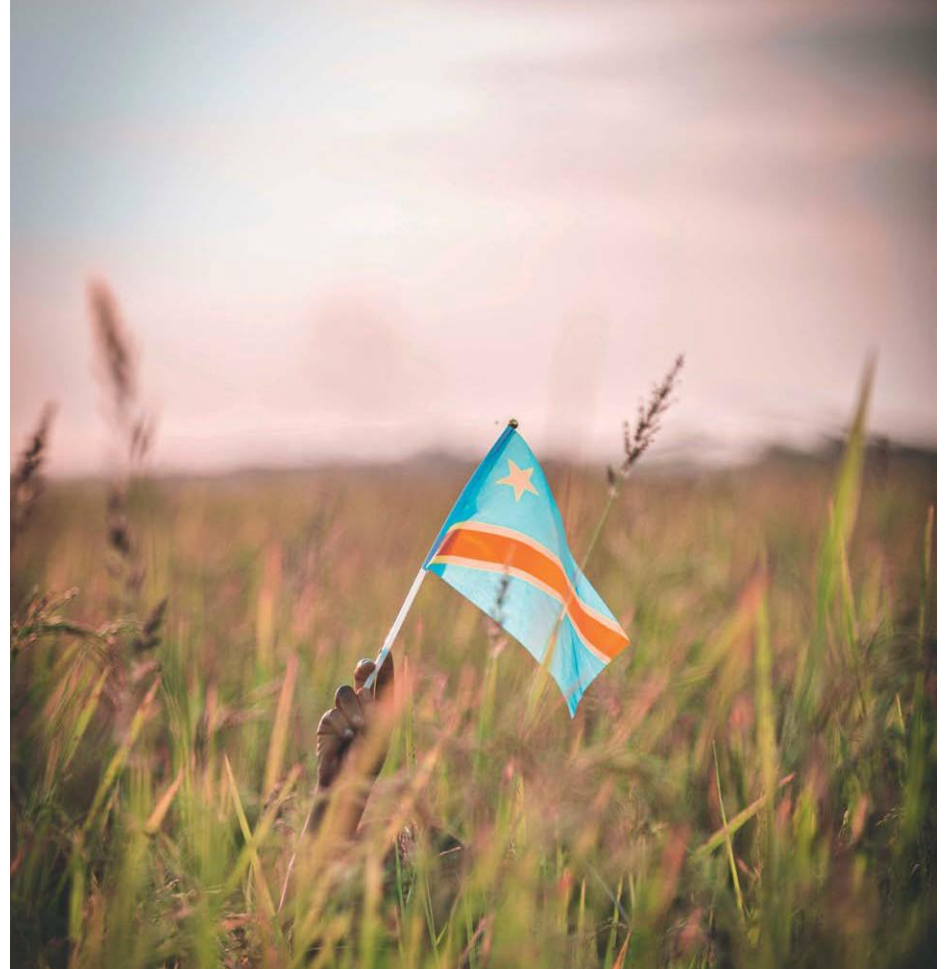
*Mais avide de dignité, dès la puberté,
précocement, nous, on enfantera
Des filles et fils qui nous ont manqué pour
slamer maintenant
On leur apprendra ce qui nous manque ;
la tolérance
On leur apprendra qu'il n'y a qu'une seule
arme efficace ;
la résilience
Ils ne seront pas fous, bizarres, explosifs à
notre manière
Ils ne seront pas épicuriens, trop cons
comme notre génération ou la dernière
En dignes héritiers, ils rendront fiers
nos cimetières
Nous, naissant dans un silence
mortel du Kivu et ses dommages
Pour rester humains,
on se crée une ambiance
sans garde fous
Car, si pour vous
l'expérience rend sage
Nous, l'expérience nous a
rendus fous*

Jacinthe Maarifa D,
una poeta slam.



En colaboración con nuestros socios, en
Broederlijk Delen construimos un futuro
dónde se respeten los derechos
humanos. Necesitamos tu apoyo para
realizar esto.

Haz una donación en
BE12 0000 0000 9292
o por broederlijkdelen.be/steun



Cada joven es embajador de su propia comunidad. Construyen puentes, se esfuerzan por los derechos humanos y documentan las situaciones deplorables. Gracias a esta red, las organizaciones, como Broederlijk Delen, pueden dar testimonio de las violaciones actuales. Al mismo tiempo, pueden mostrar que sí existe una generación que opta por la paz.

— Michel D*

Tienes treinta años.

Nunca has conocido una vida sin violencia, opresión y guerra. Tuviste que abandonar tu casa una y otra vez, buscando un lugar seguro.

Esta es la realidad grave para los jóvenes que hoy en día crecen en el este del Congo. Ellos no eligen su destino y viven en un entorno donde las poblaciones se ven azuzadas las unas a las otras por los líderes políticos. Las antiguas tensiones étnicas, que causan desde años pena, surgen de nuevo. Se usa el caos como arma porque así se puede mantener con mayor facilidad el poder. Sobre todo, se asegura así el control sobre las minas ricas en coltán, estaño y oro.

Sin embargo, los jóvenes quieren actuar. Unen sus fuerzas para escribir otro relato: una historia de paz. Jacinthe Maarifa D., una poeta slam, muestra en sus representaciones que la nueva generación quiere levantar la voz.

Los jóvenes buscan una voz, una manera para encontrar esperanza para mañana y para vivir una vida digna.

Encuentran esta plataforma en la organización de *Africa Reconciled*, que reúne jóvenes en clubs de paz. Estos son lugares donde jóvenes de diferentes comunidades se encuentran a menudo. Los 25 clubs tienen en total unos 1.500 miembros. "Juntos promueven una cultura de la no violencia activa y de la dignidad humana", dice Michel D.*, un asociado en *Africa Reconciled*.

"La ocupación en el este del Congo por el grupo rebelde M23, dificulta muchísimo el funcionamiento de nuestra organización", dice Michel. "Nos están vigilando y es difícil organizar reuniones". Por eso, Michel hace un llamamiento a los políticos belgas y europeos: "Dejen de hacer oídos sordos sobre los conflictos en el este del Congo, porque así sois cómplices del conflicto. Aunque los congoleños necesitan más que nunca justicia y paz."

*Michel D. es un seudónimo

Africa Reconciled

Trabaja en torno a: pacificación en el este del Congo

A través de: la formación de jóvenes, la documentación de las violaciones de los derechos humanos, el apoyo a grupos de jóvenes y mujeres en zonas de conflicto.

Socio de Broederlijk Delen.

ENTREVISA

Haití sigue luchando por los cambios



Céline Jacmain es una representante de país para Broederlijk Delen en Haití. Opina que las historias que escuchamos en Bélgica sobre la isla del Caribe son demasiado simplistas. Ella ve a una población que busca soluciones para mejorar.

En las noticias se mencionan a menudo el caos político y la violencia en Haití. ¿Cómo describirías la situación actual?

— Desde que el expresidente Jovenel Moïse fue asesinado, la situación se ha empeorado mucho en Haití. En Port-au-Prince, pandillas armadas han tomado el control sobre la ciudad. Controlan las entradas y salidas de la capital. Por eso, la gente ya no se puede desplazar libremente. La ciudad está, por decirlo así, ahogada.

¿Cuáles son las consecuencias para la población?

— Tiene un impacto enorme. La violencia impide a los agricultores transportar sus productos hacia la capital. Esto causa escasez de alimentos en Port-au-Prince, y provoca tensiones en el campo. Al mismo tiempo, mucha gente huye de la capital. Se desplaza a otras regiones, como el nordeste del país, donde nosotros trabajamos. Por eso, la presión en los recursos naturales y el abastecimiento alimentario está aumentando.

¿Qué es el foco de Broederlijk Delen exactamente en Haití?

— En el norte del país, en la frontera con la República Dominicana, colaboramos con el servicio para migrantes *Jezuïeten*. El objetivo es apoyar a migrantes que han sido deportados de la República Dominicana. Junto con asociaciones locales, como *SKDK* y *Tet Kole Peti Paysan*, intentamos fortalecer la resistencia socioeconómica de los agricultores. Reforzamos las condiciones de vida apostando por la agricultura agroecológica y la economía social y solidaria.

“ La población haitiana tiene una capacidad de superación increíble. ”

— Céline Jacmain, la representante de país para Broederlijk Delen en Haití.

La agricultura sostenible es uno de los focos de nuestras acciones. Tenemos que apostar por técnicas que protejan el suelo, refuercen la autonomía local y den a los agricultores la capacidad de defenderse.

¿De dónde saca el pueblo haitiano su resiliencia?

—La población haitiana es increíblemente resiliente. Es un pueblo que lucha desde hace siglos, desde la rebelión de personas esclavizadas que condujo a la independencia. Hasta hoy, Haití sigue defendiendo una vida mejor y más justa para toda su población.

Esa fuerza la vemos reflejada en nuestras organizaciones socias: pequeños agricultores, jóvenes, mujeres y líderes locales. Demuestran cada día que el cambio es posible, incluso sin estructuras estatales. Pronto habrá elecciones en Haití, y nuestra organización socia GAFE trabaja activamente en este contexto.

¿En qué consiste ese trabajo?

—Junto con GAFE promovemos la ecociudadanía y la participación democrática. Preparamos a las comunidades para que se conviertan en verdaderos motores de cambio, tanto a nivel local como nacional.

Desarrollamos herramientas educativas como una *Guía Ciudadana* y un juego de rol sobre democracia. También impulsamos el *Pacto para la Transición Ecológica y Social*, una propuesta política que fomenta la reflexión sobre el desarrollo justo y protección del medioambiente.

¿Qué otros desafíos enfrentan sus socios??

— Recientemente, la República Dominicana otorgó licencias de explotación minera a la empresa canadiense UNIGold. Esto supone un gran riesgo para la región: puede afectar fuentes de agua y generar tensiones sociales. Junto con nuestros socios, alertamos a las autoridades haitianas y exigimos transparencia entre ambos países.

La protección del medioambiente está estrechamente ligada a la justicia y a la democracia. Por eso fomentamos la vigilancia ciudadana y la acción local.

¿Cómo vives personalmente el trabajar en un contexto tan complejo?

—No es fácil. Muchas ONG han abandonado Haití por las condiciones difíciles e inseguras. Nosotros seguimos aquí, junto a nuestros socios. Nuestra presencia tiene sentido: logramos avances, generamos confianza y fortalecemos la resiliencia de las comunidades.

Haití es un país con una población cálida y orgullosa, y una larga historia de resistencia. Me siento orgullosa de poder contribuir a un futuro en el que las y los haitianos sigan construyendo su propio país.


Para terminar: ¿qué te da esperanza?

—Las personas. Su fuerza, su solidaridad y su convicción de que el cambio es posible. Cada día veo a jóvenes, campesinos y mujeres asumir responsabilidades. Ellos y ellas son la verdadera fuente de esperanza en Haití.


Broederlijk Delen en Haití

Los socios de Broederlijk Delen trabajan en el nordeste del país. Se dedican a proteger los derechos de los agricultores y de las personas más pobres. Apostando por la construcción de comunidades, se toma más en cuenta sus derechos.


RINCÓN DE JUEGOS




junt+ -o




a=o, n=d



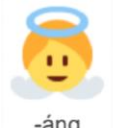
a=e, -or




-os



ma=mbiar



-áng



a=u, g=d

Solución:
cambiar el mundo
juntos podemos

F	V	C	N	Y	F	K	O	Q	M	V	U	R	S	F	R
B	C	S	O	S	T	E	N	I	B	L	E	I	W	C	S
C	J	Y	A	M	E	E	G	A	F	O	N	O	E	R	T
I	E	E	A	J	P	L	C	B	M	D	I	A	R	E	W
M	S	A	L	U	D	A	B	L	E	V	Z	Z	D	C	W
X	P	W	T	E	A	Y	R	X	I	Y	S	H	P	I	F
D	E	R	E	C	H	O	S	T	M	M	W	H	A	M	J
O	R	C	R	E	A	T	I	V	I	D	A	D	C	I	U
N	A	Z	N	F	S	W	A	Y	I	R	H	S	T	E	X
U	N	J	A	E	M	P	A	T	I	A	U	A	I	N	I
T	Z	W	T	B	E	G	B	A	K	U	M	B	V	T	W
X	A	V	I	N	V	E	S	T	I	G	A	C	I	O	N
N	V	I	V	I	R	K	L	Y	Y	Z	N	L	S	V	I
R	T	K	A	L	K	B	D	V	D	Y	O	A	T	I	D
Y	O	O	E	R	U	T	M	B	G	Q	T	Q	A	I	O
S	R	J	Z	U	Y	Q	O	A	W	L	N	E	I	C	J

ACTIVISTA ALTERNATIVA CLIMA COMPARTIR CREATIVIDAD
CRECIMIENTO DERECHOS DONUT EMPATIA ESPERANZA
HUMANO INVESTIGACION MEEGAFONO NIDO RIO SALUDABLE
SOSTENIBLE VIVIR

Empuña las manos por los derechos humanos

En un mundo que se endurece y donde unos pocos concentran el poder, se necesita una señal fuerte. La solidaridad internacional no es un lujo, sino una necesidad en un planeta cada vez más inseguro por el cambio climático y las tensiones geopolíticas.

Replegarnos en nosotros mismos no es la solución. Solo cooperando y siendo solidarios con personas de todo el mundo podemos construir un mundo más justo y humano.

Sin embargo, nuestros responsables políticos eligen con demasiada frecuencia otro camino. Por eso hacemos un llamado claro:

¡Empuña las manos por los derechos humanos!

Crea un puño con tus amigos, tu clase o tu asociación: sea en arcilla, papel, de forma digital o para una foto, y personalízalo.

¿Cómo se hace esto?

1. Forma un grupo

Participa con tu familia, tu clase, tu organización, tu movimiento juvenil, tu grupo de arte o simplemente con amigos.

2. Crea tu puño

Usa arcilla, yeso, papel, madera, pintura o herramientas digitales. ¡Sé creativo! El puño puede ser realista o simbólico, puede ser grande o pequeño.

3. Haz visible tu obra

Coloca tu puño en un lugar visible cerca de ti, en la escuela o en la biblioteca. Quizás añade un cartel que diga:

Empuña las manos por la solidaridad internacional - #maakEenVuist

4. Comparte tu puño

Postea una foto o un vídeo en tu página de Facebook o Instagram con la etiqueta #maakEenVuist y etiqueta a @BroederlijkDelen.

5. Dale tu puño a Broederlijk Delen

Coleccionamos todos los puños y los exhibimos. Visita

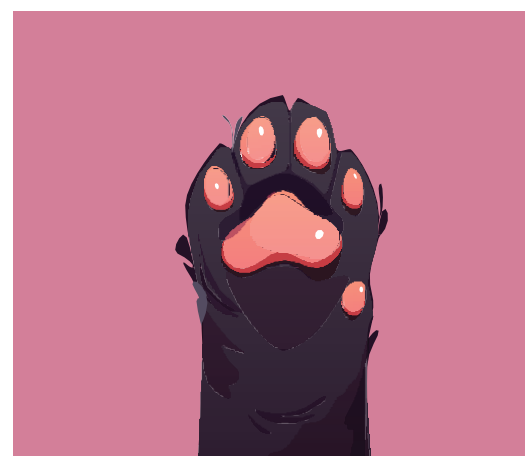
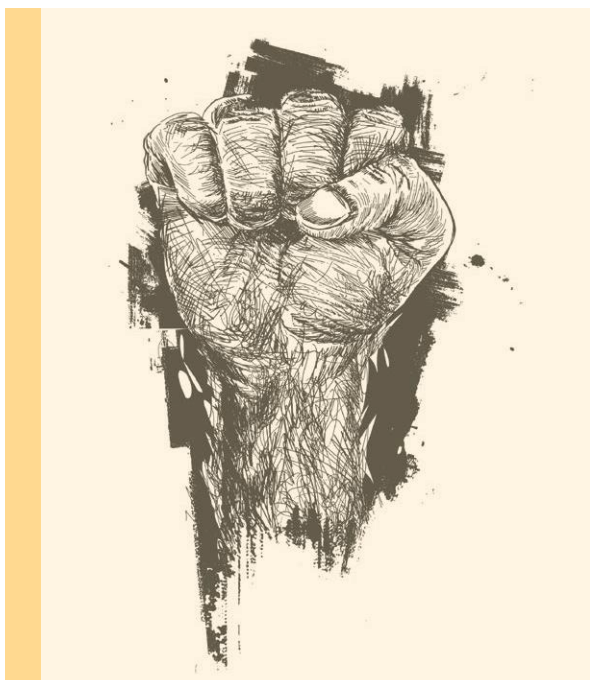
broederlijkdelen.be/maakeenvuist

¿Quieres implicarte más? Ven al **campamento mundial**, nuestro festival del cambio de sistema, que tendrá lugar del **1 al 5 de julio en Hoge Rielen**. Allí podrás escuchar a ponentes inspiradores, aprender a vivir de forma sostenible y a saber cómo puedes actuar.



Broederlijk Delen
POR UN MUNDO INCLUSIVO

broederlijkdelen.be



PARTICIPA EN “LA REVOLUCIÓN DEL 25 %”



Infórmate

Regístrate en nuestro boletín informativo, síguenos en nuestras redes sociales y descubre nuestro canal de YouTube.



Ven a nuestras actividades

Ven a nuestras actividades. Descubre lo que puedes hacer cerca de ti en broederlijkdelen.be/agenda



Apoya a Broederlijk Delen

Gracias a tu apoyo, Broederlijk Delen puede invertir en sus socios y en sus proyectos. Haz una donación en broederlijkdelen.be/steun



Hagamos deporte juntos

Participa en nuestros eventos deportivos. Pasea o anda en bicicleta y recauda dinero para reforzar nuestro programa. broederlijkdelen.be/sportieve-evenementen



Involúcrate como voluntario

¿Eres una persona organizadora nata o tienes curiosidad por aprender a contar historias? Quién sabe, tal vez en Broederlijk Delen puedas aportar lo mejor de ti. Descubre los perfiles que buscamos en broederlijkdelen.be/vrijwilligers



Da clases

¿Eres un profesor y quieres comenzar con el material educativo? Asegúrate de visitar nuestra [página web](https://scholen.broederlijkdelen.be) scholen.broederlijkdelen.be

